



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación de Palencia

**La influencia de la participación familiar en el
rendimiento académico del alumnado. Proyecto semillas
de familia**

Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y
Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas

Especialidad: Intervención Sociocomunitaria

Autora: Tania Marrao da Silva

Tutor: José Miguel Gutiérrez Pequeño

Curso: 2024-2025



RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Máster tiene como objetivo diseñar una propuesta de intervención teniendo como destinatario principal a las familias, con la finalidad de fomentar una relación de calidad y basada en la confianza y respeto mutuo entre las familias y el centro educativo. Teniendo esto una repercusión notoria en la convivencia del centro y la mejora del rendimiento académico del alumnado.

Antes de la propuesta de intervención, se llevará a cabo una revisión bibliográfica con el fin interiorizar conceptos clave relacionados con el ámbito familiar y aspectos a tener en cuenta a la hora de llevar a cabo una intervención con familias, considerando este marco teórico fundamental para poder desempeñar funciones como profesora de Servicios a la comunidad, plasmando de igual manera, la importancia de esta figura profesional en los centros educativos.

PALABRAS CLAVE

Familias, rendimiento académico, Profesora de Servicios a la Comunidad, participación.

ABSTRACT

The purpose of this Master's Thesis is to design an intervention proposal with families as its primary target audience. This will foster a quality relationship based on trust and mutual respect between families and the school. This will have a significant impact on school coexistence and improved student academic performance.

Before presenting the intervention proposal, a literature review will be conducted to internalize key concepts related to the family environment and aspects to consider when carrying out an intervention with families. This theoretical framework is considered fundamental for performing functions as a Community Services teacher, and it will also demonstrate the importance of this professional role in schools.

KEYWORDS

Families, academic performance, Community Services Professor, participation.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	OBJETIVOS	2
3.	JUSTIFICACIÓN	2
4.	VINCULACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL MÁSTER.....	3
	4.1 Competencias generales.....	3
	4.2 Competencias específicas.....	3
5.	MARCO TEÓRICO	4
	5.1 Concepto de familia en el S.XXI	4
	5.2 La influencia de las familias en la educación del alumnado y su rendimiento académico.....	7
	5.3 Tipos de participación familiar	10
	5.4 Factores que afectan la participación familiar.....	13
	5.4.1 Clima familiar.....	13
	5.4.2 Nivel cultural de la familia	14
	5.4.3 Nivel socioeconómico familiar.....	15
	5.5 Barreras para la participación familiar	18
	5.6 Relación del departamento de orientación y las familias	21
	5.7 La importancia de la figura del profesor de Servicios a la Comunidad en los centros educativos.....	23
	5.8 Escuelas de familias	25
	5.8.1 Origen de las escuelas para familias.....	25
	5.8.2 Propósitos y finalidades de las escuelas de familias	26
	5.8.3 Metodologías y acciones desde las escuelas de familias	26
6.	Propuesta de intervención: Semillas de familia	28
	6.1 Objetivos.....	29
	6.2 Población destinataria	29
	6.3 Cronograma	29
	6.4 Organización del espacio	30
	6.5 Metodología	30
	6.6 Contenidos de la intervención.....	31
	6.7 Materiales y recursos.....	33

6.8 Desarrollo de las sesiones	33
6.9 Proceso de evaluación	40
6.10 Resultados esperados	41
7. CONCLUSIONES.....	41
8. BIBLIOGRAFÍA	44

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra un análisis sobre la influencia que ejerce la implicación de las familias durante la etapa escolar de los hijos sobre rendimiento académico de estos.

Indudablemente, la familia tiene un papel fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los hijos. Debemos entender por familia a una unidad formada principalmente por padres e hijos de estos, aunque también pueden verse incluidos otros parientes cercanos con los que mantengan interacción, como por ejemplo los abuelos, tíos... El principal propósito de esta unidad es fomentar el desarrollo de los integrantes que conforman la familia, colaborando en su bienestar y progreso de la sociedad, además de cubrir unas necesidades básicas y fundamentales.

Cuando hablamos de familia, hacemos mención al primer espacio en el que se originan los procesos de aprendizaje y enseñanza, ya que la familia es el entorno en el que se basa la vida social y personal de los individuos, convirtiéndose determinante su papel y condicionado el desarrollo de sus hijos.

Entendemos el rendimiento académico como los logros académicos obtenidos por los estudiantes dentro del ámbito escolar, viéndose estos reflejados en su gran mayoría en sus respectivas calificaciones académicas. Son muchas las investigaciones las que demuestran que cuando hay una implicación por parte de las familias en la educación de sus hijos, se detectan notables beneficios tanto en las familias como en los estudiantes. En estos últimos se nota, además, una mejora en cuanto a autoestima y autoconcepto. En cuanto a las familias, logran una mejor comprensión sobre el proceso educativo y desarrollan una actitud positiva hacia la institución escolar.

A lo largo de nuestra reflexión podremos descubrir que la participación de las familias puede darse desde el hogar como desde de la escuela, donde existen espacios que posibilitan que su voz sea escuchada dentro del centro educativo.

Además de un análisis sobre la relación que existe entre la implicación de la familia en el centro educativo y el rendimiento académico de sus hijos, se llevará a cabo una propuesta de intervención sobre una “escuela de familias”, con la finalidad de mejorar la participación familiar, orientando a las familias a construir relaciones familiares positivas e interioricen la repercusión de su implicación en el mundo académico de sus hijos, fomentando en todo momento una actitud afectiva y positiva hacia ellos.

2. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Diseñar una intervención con familias con el fin de establecer un acercamiento entre familias y centro educativo, para mejorar el rendimiento académico del alumnado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar factores que dificultan la participación familiar en el centro educativo
- Analizar las posibles formas de participación familiar en el centro educativo
- Conocer la relación que existe entre la participación familiar en el centro educativo con el rendimiento académico del alumnado
- Definir la importancia del profesor de servicios a la comunidad dentro del centro educativo

3. JUSTIFICACIÓN

El interés por orientar el presente Trabajo de Fin de Máster hacia esta dirección surgió a partir de experiencias vividas durante mi periodo de prácticas en un departamento de orientación, haciéndome estas entender que el nivel de implicación de las familias con sus hijos determina no solo el rendimiento académico de estos, sino su bienestar emocional, social... Lo que despertó en mí, un gran interés por diseñar una propuesta de intervención con intención de poder llevarla a cabo cuando comience mi carrera laboral como Profesora de Servicios a la Comunidad.

Durante el Prácticum del presente máster, he podido observar y corroborar la importancia de la presencia de las familias durante la etapa escolar de los adolescentes, entendiendo la participación escuela-familia como un aspecto fundamental en la mejora del desarrollo del alumnado y en su rendimiento académico. Esta experiencia me ha permitido, además, ver la realidad de muchas familias y alumnado, detectando barreras que dificultan la participación familiar y la importancia de la figura del profesional de Servicios a la Comunidad como un puente que facilita la comunicación y relación entre la escuela y las familias.

Si hacemos un rápido recorrido a nuestra vida académica, nos daremos cuenta de que la implicación de nuestros padres en nuestra vida escolar se ve disminuida a medida que vamos avanzando cursos escolares, habiendo una notable implicación en infantil y

primaria y desvaneciéndose esta misma a medida que avanzamos en los cursos de la ESO, FP o incluso Bachillerato, existiendo siempre excepciones.

Debemos tener en cuenta que, aunque un adolescente sea más autónomo que un niño pequeño, continúa teniendo una serie de necesidades que le hacen ser vulnerable, siendo el apoyo y la implicación familiar imprescindible en esta etapa. Es por ello, por lo que, siendo la implicación familiar tan importante en la vida de los adolescentes, me hace plantearme cuestiones como ¿Cuáles son las razones que generan que la implicación familiar en el ámbito académico de sus hijos no sea estable? ¿Qué consecuencias tiene esta pérdida de contacto escuela-familia?

4. VINCULACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL MÁSTER

El presente Trabajo de Fin de Máster se contextualiza dentro del Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, concretamente, en la especialidad de Servicios a la Comunidad.

Este apartado tiene la intención de vincular las principales competencias del máster a partir de las cuales se ha fundamentado la parte teórica y el diseño de intervención que encontraremos más adelante.

A continuación, se exponen las competencias generales y específicas, las cuales han sido plasmadas de manera directa a lo largo de la elaboración de este TFM, existiendo una coherencia entre los objetivos perseguidos de la formación recibida y los contenidos desarrollados en este trabajo.

4.1 Competencias generales

G.8. Diseñar y realizar actividades formales y no formales que contribuyan a hacer del centro un lugar de participación y cultura en el entorno donde esté ubicado; desarrollar las funciones de tutoría y de orientación de los estudiantes de manera colaborativa y coordinada; participar en la evaluación, investigación y la innovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

G.11. Informar y asesorar a las familias acerca del proceso de enseñanza y aprendizaje y sobre la orientación personal, académica y profesional de sus hijos.

4.2 Competencias específicas

E.G.1. Conocer las características de los estudiantes, sus contextos sociales y motivaciones.

E.G.2. Comprender el desarrollo de la personalidad de estos estudiantes y las posibles disfunciones que afectan al aprendizaje.

E.G.10. Relacionar la educación con el medio y comprender la función educadora de la familia y la comunidad, tanto en la adquisición de competencias y aprendizajes como en la educación en el respeto de los derechos y libertades, en la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres y en la igualdad de trato y no discriminación de las personas con discapacidad.

E.G.11. Conocer la evolución histórica de la familia, sus diferentes tipos y la incidencia del contexto familiar en la educación.

E.G.12. Adquirir habilidades sociales en la relación y orientación familiar.

E.E.12. Conocer y aplicar propuestas docentes innovadoras en el ámbito de la especialización cursada.

5. MARCO TEÓRICO

5.1 Concepto de familia en el S.XXI

Según la Organización de la Naciones Unidas (ONU) “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. El Código Civil de España recoge el deber y la obligación del padre y la madre de velar por sus hijos menores de edad y prestarles alimentos, vestimenta, vivienda, asistencia médica, educación, cuidados... (art.142).

Debemos entender el concepto familia como una institución esencial en el desarrollo de la persona y en el proceso de socialización. La familia ejecuta la función de transmitir la cultura, tradiciones, valores... que facilitan la convivencia del individuo en sociedad, colaborando todo ello en la formación de la identidad de este mismo. Es importante destacar que la formación de la identidad de un hijo está muy marcada por las percepciones que tienen sus padres sobre el (Garreta, 2007).

La familia es el primer agente socializador de los hijos, ya que facilita el desarrollo de habilidades sociales y actitudes fundamentales para el futuro de cada individuo. Su labor da comienzo en el momento en el que nacen sus hijos, trabajando para que se desarrollen y puedan participar de manera activa en sociedad. Este trabajo no es un trabajo sencillo, ya que requiere de tiempo, afecto, transmisión de valores, incluso de recursos materiales.

Además de esta función socializadora, la familia tiene el deber de cumplir otras muchas funciones esenciales, como lo son atender a las necesidades básicas (salud, afectividad, amor, protección, transmisión de valores...). Algunas de estas funciones son compartidas con otras instituciones sociales, como lo son los centros educativos, siendo este el segundo escenario de socialización de individuo, por lo que nos lleva a entender que la implicación y participación de las familias en los procesos de enseñanza y aprendizaje de sus hijos, tienen un impacto directo y significativo en el rendimiento escolar de sus hijos.

Garreta (2007) expone la realidad de como cuando los alumnos están en la escuela vienen con unos valores ya adquiridos desde casa, sin embargo, sus hábitos de carácter social, costumbres, formas de convivir, el trato de las familias a sus hijos... no son iguales desde una perspectiva de clases sociales.

La familia y la escuela son los principales contextos de socialización de las personas menores de edad, definiendo la escuela como una institución social donde se dan grupos de educadores y educandos, con la finalidad de llevar a cabo una educación sistemática. Sin olvidar, que son los padres los primeros y últimos responsables de la educación de sus hijos, siendo fundamental una buena comunicación entre familias y escuelas si lo que buscamos es un éxito escolar (Maeztu, 2006).

Con todo esto, podemos sacar en claro que los factores de socialización familiar en los aprendizajes escolares y el nivel educativo de las familias van a ser clave en la educación de sus hijos, en su desarrollo y en las posibilidades de alcanzar el éxito en la escuela (Mella & Ortiz, 1999).

El apoyo familiar es un factor fundamental en el proceso educativo del alumnado, y tiene mucho que ver también con el nivel de involucración de las familias en la vida educativa de sus hijos (en la escuela, actividades extraescolares, colaboración a la hora de realizar deberes en casa...). Toda esta involucración estará marcada por aspectos como la experiencia pasada de las familias, el nivel educativo de estas, el tipo de ocupación, el interés que muestren por el progreso académico de sus hijos y expectativas académicas sobre este mismo (Bazán et al., 2007).

Cuando hablamos de familias, debemos de conocer que existen diferentes estructuras familiares, entendiendo este concepto como la forma en la que se organizan los individuos que forman una familia. Pueden darse las siguientes diferentes formas de estructura familiar (entre muchas otras):

Familia extensa: Se denomina este tipo de estructura cuando en un mismo domicilio conviven miembros parentales de diferentes generaciones (tíos, abuelos, bisabuelos...)

Familia nuclear: Estructura familiar formada por miembros de un único núcleo familiar, es decir, padre, madre e hijos de descendencia biológica o adoptados.

Familia monoparental: Estructura familiar compuesta por tan solo un progenitor.

Familia reconstruida: Formada por una pareja adulta, y uno de los cónyuges tiene un hijo de una pareja anterior.

Como expresan Paz-Navarro et al (2009), la estructura familiar, junto con otros factores, es uno de los más influyentes en el rendimiento académico de sus hijos, estando relacionado todo ello con la influencia que desempeñen sobre sus hijos respecto a su educación y su interés.

En una investigación llevada a cabo por estos mismos autores, destacan que los alumnos con un bajo rendimiento escolar pertenecían a estructuras familiares del tipo de familia extensa, reconstruida y monoparental; mientras que los alumnos con un rendimiento académico promedio pertenecían a una estructura familiar completa en su mayoría, lo que supone que no tienen ningún tipo de carencia en cuanto a la estructura familiar.

Esto nos lleva a la idea de que la estructura familiar está directamente relacionada con el interés en el rendimiento escolar de los hijos, siendo los factores más evidentes la ausencia de alguna figura progenitora, el número de miembros que componen el núcleo familiar... con todo lo que ello conlleva el no formar parte de una estructura familiar sólida y que dé respuesta a todas las necesidades del individuo.

Choez et al (2022) confirman a través del análisis de un estudio, que la ausencia de algunos de los padres dentro de la estructura familiar supone que el rendimiento académico se vea afectado de manera negativa.

El entorno familiar es el primer espacio donde los individuos comenzamos a interiorizar conductas, creencias, valores relacionados con las emociones y la capacidad de desenvolvemos en sociedad. Como individuos pasamos por el sistema escolar teniendo de base estos conocimientos que obtuvimos en casa, por lo que depende de la familia y el tipo de desempeño de esta la forma de ser y actuar de cada uno

En los últimos años, podemos observar cómo en el ámbito educativo cada vez va cobrando más importancia el contexto familiar al que pertenece el alumnado, siendo este

un ámbito olvidado y que se pasaba por alto. Esto es debido a que se comienza a despertar el interés por indagar acerca de las causas de los bajos rendimientos académicos o en ocasiones conductas poco apropiadas producidas por el alumnado, y en muchas de estas búsquedas de información, la estructura familiar tiene mucha información que aportar al respecto.

Una escuela debe ser concebida y puesta en práctica como un espacio donde se den respuestas a las diferencias necesidades y realidades del alumnado, con la finalidad de potenciar las capacidades de cada uno de ellos de manera personalizada y en coordinación con las familias. Y para que todo esto cobre un verdadero sentido, debemos entender que la educación y el apoyo de las familias es esencial para que el sistema educativo logre una educación de calidad e individualizada (Garreta, 2007).

Es un hecho, como venimos observando, que la educación de todo individuo tiene como punto de partida las familias, y se prolonga al centro educativo, siendo fundamental ese conocimiento del contexto de los educandos para obtener una educación efectiva, es decir, es fundamental conocer en qué tipo de contexto se ve envuelto el alumnado de nuestro centro.

Que se dé una participación en el proceso educativo es sinónimo de que las decisiones tomadas son resultado de una negociación y valoración de todas las partes que intervienen en el proceso. Entendiendo la participación como un requisito necesario, pero no único para poder obtener una educación de calidad (Sarramona, 2010).

5.2 La influencia de las familias en la educación del alumnado y su rendimiento académico

Las familias son las principales responsables de la educación de sus hijos, haciendo que su participación sea necesaria, pudiéndose dar esta misma a través de organizaciones y asociaciones que facilitan que las familias puedan dar a conocer su voz en el sistema educativo (Gervilla, 2003).

Tomando como punto de partida a Sarramona (2010), los principales ámbitos de actuación de las familias en el ámbito escolar son los siguientes:

- **Planificación de la actuación pedagógica dependiendo de las necesidades sociales e individuales:** Los fines de la educación son el fin de un consenso social dictaminado por las autoridades políticas que serán las que determinen unas leyes generales. En proceso de determinación, dichas leyes aparecen organismos como

el del Consejo Escolar estatal, quien se encarga de concretar leyes básicas del sistema educativo, y por otro lado están los Consejos Escolares de la cada comunidad autónoma. En dichos consejos se ven reflejados todos los organismos implicados en el proceso educativo de alguna manera, como pueden ser las organizaciones de padres de alumnos. La participación de las familias ha de concretarse en el Proyecto Educativo de Centro (PEC), donde se concreta el modelo educativo del centro y siendo de vital importancia garantizar la participación e involucración de las familias en la elaboración de este.

- **Ejecución de los procesos educativos de enseñanza-aprendizaje:** Es fundamental que exista una colaboración por parte de las familias con los docentes a la hora de apoyar las actividades escolares. No solo hablamos de una colaboración económica como el pago de cuotas o de material, sino también de una actuación pedagógica planificada y coordinada con la escuela.
- **Evaluación de los resultados:** La evaluación es un proceso educativo ejecutado por profesionales docentes, pero existe una dimensión donde las familias pueden participar por medio de organizaciones de padres y diferentes órganos, pudiendo hacer sentir su voz sobre puntos de vista y aspectos a tener en cuenta sobre la evaluación del sistema escolar. Es importante destacar que las familias tienen derecho a ser informados acerca de las calificaciones de sus hijos, pero no debemos confundirlo con el derecho a cuestionar las actuaciones profesionales llevadas a cabo por los docentes.
- **Orientación pedagógica y personal:** La orientación como parte del proceso educativo, siendo en muchas ocasiones obligatoria la información justificada de las familias cuando la orientación pasa a ser más personal.

Las familias deben ser conscientes de que tienen una serie de responsabilidades en cuanto a determinadas actuaciones como:

- Desarrollar una participación activa en actuaciones que tengan como objetivo mejorar el rendimiento escolar
- Ser conocedores y apoyar la evolución del proceso educativo, con la colaboración del centro y el profesorado
- Ofrecer recursos y condiciones necesarias para que pueda darse un progreso educativo

- Ser fuente de motivación para sus hijos e hijas para que dediquen tiempo a sus estudios
- Respetar y fomentar el respeto por las normas escolares y/o orientaciones impartidas por el profesorado
- Promover el respeto por la comunidad educativa

Las familias además de ser figuras de apoyo para sus hijos y fuentes de conocimiento para ayudarles con sus qué haceres educativos, deben ser capaces de proporcionarles un espacio físico apto para el estudio, además de mostrar interés por fechas de exámenes, entregas, fomentar conversaciones donde se muestre interés por conocer la dinámica del aula, compañeros... es decir, debe darse un acompañamiento diario.

Fullana (1998) afirma que los resultados académicos positivos de los alumnos están relacionados en gran parte con la familia, siendo el papel de la familia fundamental para el éxito escolar del alumnado, expresándose esto entre otras formas, por el apoyo escolar que ofrecen a sus hijos, las expectativas académicas que proyecten sobre estos y el contacto que establezcan con el sistema escolar.

Como señala Ruiz (2001), el rendimiento escolar de los alumnos está ligado con el contexto social de estos mismos, centrándose en aspectos personales, sociales y familiares. Identifica estos factores como responsables de su rendimiento académico, no solo relacionando el éxito o fracaso escolar a las capacidades del alumnado, sino también a los recursos ofrecidos desde la escuela y diferentes hogares. Siendo varios los autores lo cuales identifican el entorno familiar como principal predictor al rendimiento académico del alumno, situándolos por encima de los factores escolares.

Se contempla la idea de que las dificultades específicas de aprendizaje pueden ser potenciadas o minimizadas por las variables familiares, por lo que el factor familiar es imprescindible para tener en cuenta a la hora de llevar a cabo cualquier instrucción educativa (Alomar et al., 2006).

Para poder contrastar todo lo anteriormente mencionado, observamos en una investigación llevada a cabo por Fantuzzo et al (2000), quienes desarrollan una escala denominada "Family involvement questionnaire" la cual aplica desde infantil hasta primaria, y ofrece la posibilidad de evaluar la participación de evaluar a las familias en la educación de sus hijos. Es de gran interés destacar que de esta investigación se sacó en claro que cuanto mayor es el nivel educativo de las familias, mayor es la participación de

estas en la educación de sus hijos; que las familias con muchos hijos se involucran menos; que cuando el alumno es niño la familia muestra un mayor interés por establecer una comunicación más constante con la escuela, que cuando la alumna es niña.

Es indiscutible la importancia de establecer una relación fluida entre las familias y los profesionales del sistema educativo, pero esta relación muchas veces se ve condicionada por las percepciones y perspectivas que tengan las familias sobre la importancia de la escuela y la educación en la vida de sus hijos, y las percepciones que tengan sobre los profesionales (Bryan et al., 2001). Estos autores observan como a medida que los alumnos van creciendo, la participación de las familias cada vez es menor en el ámbito educativo, llevando esto a que, en muchos casos, la participación sea inexistente.

5.3 Tipos de participación familiar

Es importante incidir en la idea de que las familias no son las únicas responsables de su grado de participación en los centros escolares, sino que también tienen cierta influencia en ese proceso los equipos directivos de los centros y los docentes, quienes son los encargados de facilitar la implicación de las familias. Cuanta mayor predisposición haya por parte de los equipos directivos y docentes hacia la participación e implicación de las familias en el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos (siendo fundamentales los canales de comunicación en dicho proceso), mayor será el nivel de participación a si no existiese esa predisposición positiva (Giró & Andrés, 2014).

Por otro lado, no podemos pasar por alto los cambios sociales que venimos viendo y sintiendo en los últimos años, a partir de los cuales estamos construyendo una sociedad más individualizada y esto se ve reflejado directamente en la escuela, donde la participación de las familias adopta una forma más individual sin reivindicaciones de índole colectiva, centrándose en tan solo los aspectos que les repercute como familia y a sus hijos en particular.

Existen diferentes maneras de participar en los centros escolares, podemos encontrar formas de colaborar como el Consejo Escolar del centro, la Asociación de Padres y Madres de Alumnos (AMPA), las tutorías... sin embargo, en la gran mayoría de los centros escolares estos recursos se emplean como medio comunicativo unidireccional, con el fin de informar el profesorado a las familias (Castro & Facal, 2018). Más adelante desarrollaremos estos tipos de participación con más detalle.

Son diversas las maneras que brindan la oportunidad de que las familias puedan participar en los centros escolares. Una de las formas más recurrente e individual, es lo que estamos acostumbrados denominar como tutorías individuales. Cada curso, y, por ende, cada alumno tendrá asignado un tutor encargado de conocer su expediente y trayectoria académica, con el fin de hacer un seguimiento y valoración sobre esto, para poder tener información sobre el alumnado y transmitírselo a la familia cuando sea pertinente. Estas entrevistas se llevan a cabo con la concertación de esta misma por parte o bien del tutor o de las familias. Dichas entrevistas se podrán repetir y llevar a cabo a lo largo del curso, con la intención de valorar y observar el progreso y desarrollo del alumno y compartir información útil con el tutor o familias (Cueli & López, 2022).

Desde una perspectiva más general, nos encontramos con las reuniones conjuntas de padres que suele programar el tutor de cada curso a inicio de este mismo, con la finalidad de presentarse y presentar su programación, formas de trabajo y cómo afrontara dicho curso escolar para que sea lo más enriquecedor posible para el alumnado, dando a conocer criterios de evaluación, medidas de apoyo... y ofreciendo un tiempo para ruegos o preguntas.

A continuación, encontraremos una imagen donde se plasman los tipos de participación anteriormente mencionados, que pueden darse en la escuela por parte de las familias:

Cuadro 2. Formas de participación en la actualidad

Tipos de participación	Formal	Informal
Individual	<ul style="list-style-type: none"> • Tutoría 	<ul style="list-style-type: none"> • Petición de información • Encuentros y conversaciones informales en diferentes espacios (puerta, calle, pasillo, etc.) • Apoyo a deberes, seguimiento.
Colectiva	<ul style="list-style-type: none"> • Consejo Escolar • AMPAs • Formación de padres • Proyectos • Fiestas 	<ul style="list-style-type: none"> • Movimientos Sociales

Fuente: Proyecto Familias y Escuelas (EDU2012-32657).

Basándonos en la imagen anterior, podemos establecer dos grandes cauces de tipo de participación, por un lado tenemos la participación formal, donde ubicamos las actuaciones que conocemos como la tutoría en el medio individual, mientras que en el medio colectivo encontramos las AMPAS y el Consejo Escolar, siendo estas las formas institucionalizadas más visibles a las que podrían tener acceso las familias, a las que habría que sumarle la formación de padres, participación en proyectos y fiestas de los centros, donde continúan cobrando sentido esa participación familiar.

En el cauce informal podemos destacar de manera individual la petición de información a los tutores y/o docentes; los encuentros y conversaciones en distintos espacios del centro como puede ser el patio, puertas del centro... y un seguimiento en cuanto a deberes se refiere. De forma colectiva se han sumado los movimientos sociales, los cuales se han dado en ocasiones muy puntuales como manifestaciones convocadas por recortes en educación. La aplicación de este modelo se lleva a cabo en función al tipo de centro en el que nos encontremos o el papel que desempeñen los integrantes de la comunidad educativa, ya que estaremos de acuerdo cuando hablamos de escuela y familias como algo no homogéneo, ya que hay múltiples tipos de familias y de escuelas (Garreta, 2007).

Por ejemplo, en un centro educativo donde el AMPA adquiera una posición y carácter dinámico, conllevará a que adquiera un protagonismo relevante en la vida de centro; así como la implicación que tenga el equipo directivo y docentes por favorecer la participación de las familias con canales de comunicación eficaces y de calidad, de tal manera que las familias se sentirán más integradas en las dinámicas del centro y la participación será mayor (Giró et al., 2014).

Sin embargo, debemos entender que hay diversas maneras de concebir la participación, su importancia y sus límites. Ya que ha habido centros en los que el nivel de participación familiar ha aumentado a raíz de la creación de los diferentes órganos, sin embargo, en otros tipos de centros con la misma creación de órganos de participación, esta ha disminuido, salvo cuando surgen cuestiones de carácter urgente en las que las familias reaccionan.

Para que todo lo anterior se dé, es de vital importancia que las escuelas trabajen para crear una red de vínculos, “sin una red de vínculos significativos entre los docentes, los menores, los progenitores y el entorno..., la escuela y aquello que se aprende será siempre visto y vivido como algo ajeno o hasta como una amenaza para una parte de los alumnos y las familias” (Giró et al., 2014).

5.4 Factores que afectan la participación familiar

La participación familiar puede ser entendida como la implicación activa de las familias relacionadas con aspectos que afecten desarrollo social, académico y emocional de sus hijos, con la colaboración de la institución escolar (García et al., 2016).

Unesco (2004, p.28) define la participación familiar como “la posibilidad de incidir, de decidir, de opinar, de aportar, de disentir y de actuar en diversos campos de la educación, acordados previamente y de común acuerdo entre docentes, padres y otros agentes educativos”.

Son muchos los autores los que señalan el nivel socioeconómico familiar, su estructura, el clima y el nivel educativo de los padres como elementos que influyen en el rendimiento escolar de sus hijos, ya que dependiendo de lo ocurrido en estos ámbitos puede verse afectado el rendimiento académico del alumnado.

5.4.1 Clima familiar

Se entiende por clima familiar al tipo de ambiente que se genera en la unidad familiar, creado por los diferentes miembros que configuran la familia y repercutiendo esto de manera significativa en el tipo de conducta, funcionamiento, rutina, desarrollo físico, social, afectivo e intelectual de todos los integrantes (Moreno et al., 2009).

Tal como muestran estos mismos autores a través de su investigación, el ambiente familiar ejerce una influencia significativa en el desarrollo de las características individuales (habilidades sociales, actitudes hacia la autoridad, conducta del adolescente...) que colaboran a determinar qué tipo de relación este adolescente establecerá con sus compañeros, profesorado, escuela y, por ende, su perspectiva de clima social del aula.

Las interacciones que se producen en los hogares se ven modificadas con el paso del tiempo, tanto la cantidad como la calidad de estas, debido a que los individuos vamos pasando por diferentes etapas evolutivas que requieren de una interacción determinada en casa etapa de nuestras vidas (Méndez, 2018).

Como afirma Méndez (2018), la interacción de los progenitores o tutores del alumnado ejerce una influencia notable sobre el rendimiento académico de sus hijos, ya que las expectativas puestas sobre estos o la importancia que den los progenitores/tutores a la educación de sus hijos condicionaran la manera en la que sus hijos enfrenten su etapa escolar.

El clima familiar está relacionado directamente como se ha mencionado anteriormente, con el funcionamiento y el ambiente de las familias, pudiéndose dar escenarios que no favorezcan la implicación familiar con la educación de sus hijos, como lo son la ausencia de límites en el hogar, ausencia de interés por el desarrollo de los hijos, no contar con una red social de apoyo, ausencia de muestras afectivas, malas relaciones interpersonales en la familia...

Poder conocer el clima familiar de cada alumno es fundamental para poder entender en muchas ocasiones las causas de muchas acciones poco afortunadas llevadas a cabo por el alumnado, o ser una mínima explicación que justifique un no adecuado rendimiento escolar.

5.4.2 Nivel cultural de la familia

El nivel cultural de la familia es entendido como uno de los factores más influyentes en el rendimiento escolar para los autores Córdoba et al (2011), quienes destacan que el alumnado que vive en entornos socioculturales más favorables obtiene unos mejores resultados académicos, mientras que si el entorno sociocultural no es el idóneo, los resultados académicos no son favorables; con esto sacamos que el nivel educativo de los padres/familias y el entorno cultural en el que se vean envueltos influye también en el rendimiento escolar del alumnado.

El nivel educativo de los padres determina sus habilidades, valores y conocimientos acerca de los procesos educativos formales, influyendo esto mismo en el tipo de prácticas educativas que se desarrollen en casa, el moldeamiento de las habilidades respecto a sus hijos y el tipo de intervención que se lleve a cabo en el ámbito académico de estos mismos. Una familia con altos niveles educativos y culturales se comunicarán con sus hijos con el uso de un lenguaje más variado y complejo, colaborando esto mismo con el desarrollo de habilidades de lenguaje y de lectura de sus hijos (Chaparro et al., 2016).

Es decir, el alumnado que forme parte de una familia con un alto capital cultural gozará por norma general de mayores recursos relacionados con la cultura, creación, participación de actividades culturales, habilidades sociales con el entorno, apoyo de los progenitores en contenidos curriculares de sus hijos... todo ello viéndose repercutido de manera positiva en el contexto académico.

En cambio, el bajo nivel educativo y cultural de los progenitores repercute de manera negativa en el rendimiento escolar de los hijos de estos mismos. Este bajo nivel educativo

se ve relacionado con la pobreza, hábitos de vida, expectativas educacionales... (Jadue, 1997). Todo esto supone que en muchas de las ocasiones los progenitores no puedan ofrecer un apoyo o refuerzo académico a sus hijos, no entiendan el funcionamiento del sistema educativo, no muestren interés por involucrarse en la vida académica de estos o mostrar interés por su evolución y desarrollo.

Es evidente que en la actualidad hay una gran presencia de multiculturalidad en la gran mayoría de centros educativos, lo que supone que mucho del alumnado tengan unas prácticas, lenguaje, costumbres, creencias, valores... a los que tienen los individuos que se han criado en el espacio donde se da la cultura dominante.

La adaptación a una nueva cultura no siempre es fácil, y menos en situaciones en las que las familias del alumnado no tratan de adaptarse o no logran crear círculos sociales más allá de individuos de su misma cultura. Esto no ayuda con la adaptación escolar de sus hijos, quienes viven dos culturas diferentes, por un lado, la que se da en sus casas, y por otro, la que se da en el centro escolar o en el mundo exterior.

5.4.3 Nivel socioeconómico familiar

Gil Flores (2013) lleva a cabo una investigación de la que saca en claro que las variables educativas, ocupacionales de las familias, junto con sus posesiones en el hogar, son elementos que determinan diferencias en el rendimiento académico del alumnado en función del nivel socioeconómico.

A partir de evidencias empíricas, los autores Lizasoain et al (2007), demuestran que “los estudiantes de nivel socioeconómico familiar bajo obtienen un rendimiento inferior cuando son escolarizados en centros educativos cuyo nivel socioeconómico medio es también bajo” (p.28)

Son varios los autores los que ven una relación directa entre la condición socioeconómica de la familia con las variables como la clase social, el nivel educativo de los padres y por ello, también con rendimiento escolar de los hijos.

La clase social que ocupan las familias es uno de los factores que influyen en el aspecto educativo del alumnado. Si observamos una escuela, podremos sacar en claro que esta no logra adaptarse a todos los estudiantes. Está organizada y orientada a un alumnado con un nivel sociocultural de origen medio-alto (Gil flores, 2011).

Esto es preocupante, ya que logra que el alumnado con diferentes orígenes sociales logre separarse y diferenciarse en distintas instituciones educativas (Fernández & Muñiz, 2012).

Siguiendo con la misma línea observamos como Gil Flores (2011, p.365), expone lo siguiente: «esta realidad justifica el interés por determinar el nivel socioeconómico que caracteriza al contexto familiar del que procede el alumnado, pues la identificación de contextos familiares desfavorecidos habrá de ser el punto de partida para la aplicación de las políticas y prácticas compensatorias que contribuyan a superar las barreras socioeconómicas, logrando la pretendida equidad de nuestro sistema educativo».

Cuando hablamos de estatus socioeconómico familiar no solo hablamos de los ingresos económicos, sino también del nivel educativo y la ocupación de estos (Gil Flores, 2011).

Como dato de interés, descubrimos que en la evaluación PISA (2022) reflejan mejores resultados académicos estudiantes más favorecidos socioeconómicamente hablando frente al alumnado con un nivel socioeconómico y cultural de las familias inferior.

Se reconoce la relación e importancia del contexto social (personales, sociales y familiares) del alumnado con el rendimiento académico de este, siendo esto sinónimo de que los resultados del alumnado no son solo fruto de sus capacidades, sino también de la interacción de este con los diferentes recursos ofrecidos desde la escuela y desde sus hogares (Ruiz, 2011). Habiendo incluso autores como Brunner & Elacqua, (2003), quienes consideran que la variable del entorno familiar es la más predictora en cuanto al tipo de rendimiento académico.

Dentro de las variables estructurales del entorno relacionadas con el rendimiento académico, nos encontramos con el primer grupo, la clase socioeconómica de la familia, siendo muchos los autores los que revelan que las desventajas económicas y sociales de los individuos vienen acompañados de efectos adversos en el desarrollo cognitivo, socioemocional y escolar.

Se señala que los bajos ingresos económicos familiares afectan indirectamente al rendimiento académico de sus hijos, por no poder acceder a los mismos recursos ni tener las mismas oportunidades que otros alumnos que no tienen esas limitaciones en su etapa escolar (Vera et al., 2005).

Otro factor que está relacionado con el tipo de rendimiento académico de los niños es el hecho de que sus padres presenten dificultades de aprendizaje. Esto lo podemos ver

reflejado en las revisiones científicas llevadas a cabo por el autor James (2004), quién observó que los padres que tenían dificultades de aprendizaje y, por ende, malas experiencias educativas, crean una percepción negativa hacia la escuela, profesores, tareas...

El tamaño y la estructura de la familia también puede determinar en el rendimiento académico de los alumnos. Marks (2006) observó que, a mayor número de hijos, menor atención y dedicación reciben, con las repercusiones que ello genera en el rendimiento de esto en la escuela, estando también relacionado de la misma manera el clima y el funcionamiento del hogar.

Martínez (2010) considera algunas desigualdades vivenciadas entre la relación de la familia y la escuela, como posible detonante de los factores que dificultan la participación familiar en la escuela, siendo algunas de estas las siguientes:

- Olvidar desde el centro escolar la diversidad familiar
- No ser conscientes de la importancia de las expectativas de los padres sobre sus hijos, y que estas pueden ser diferentes a las que se tienen en el centro
- Son muchas las familias las que no muestran interés por conocer la institución educativa a la que acuden sus hijos
- Debe existir un verdadero interés por integrar a los padres y no imponer en ellos una cultura de manera forzada
- En ocasiones se impone un modelo de familia
- Tener el pensamiento que la escuela es únicamente para el alumnado y no para sus familias

De igual manera, este mismo autor detecta una serie de factores que condicionan el nivel de participación, siendo estos los siguientes:

- La edad tanto de los padres como de los alumnos
- Tipo de relación establecida entre docentes, alumnos y familias
- La escasa información que tienen algunas instituciones educativas sobre los derechos y deberes que tienen las familias
- Nivel de importancia social de la educación
- Nivel socioeconómico y cultural de las familias
- Nivel de formación académica de las familias
- Tipo de predisposición por trabajar en red

- Grado de motivación por parte de las familias

5.5 Barreras para la participación familiar

Como hemos visto anteriormente, la participación e implicación de las familias en la escuela es un pilar relacionado con el rendimiento académico de sus hijos, pero en ocasiones se dan barreras que dificultan que este proceso se dé, como lo son los horarios de acceso, o en ocasiones el propio docente, quien no siempre está abierto a la colaboración con las familias.

Podemos observar como a principios del siglo XX comenzaron a aparecer estructuras de nuevas familias, el tipo de relaciones entre ellas y la escuela también cambiaron, comenzando a tomar una distancia entre ellas. Si echamos la vista atrás nos encontramos con un maestro centrado en la impartición de sus materias y métodos y alejado de las experiencias de las familias, quienes no tenían ni voz ni voto en la escuela o proceso de enseñanza de sus hijos. Esto llevó a que comenzará a darse una segregación entre las responsabilidades de la escuela y de las familias (Martínez, 2010).

Todos los avances vivenciados en estos últimos años han hecho que esta perspectiva desaparezca y se proyecten responsabilidades comunes tanto en la escuela como en las familias. Poco a poco ha ido cobrando importancia el interés de conocer las necesidades de las diferentes familias, la educación y la educación.

Muchos maestros no son conscientes de la carga emocional que puede suponer para las familias su participación en la escuela, conllevando ello que en ocasiones no se faciliten las cosas o no se les recibe de la forma más adecuada en la forma de crear un ambiente cómodo (Martínez, 2010).

Continuando con la idea de Martínez (2010), es indiscutible que tanto las familias y los padres tienen un objetivo común, y es el bien y el desarrollo de sus hijos/alumnado deseando que sean capaces de evolucionar en muchos ámbitos de sus vidas y logran prepararse para la vida adulta. Pero hay varios aspectos que dificultan que esto pueda darse de manera coordinada y efectiva en muchas ocasiones:

La organización jerárquica de ambos agentes: Ambos perfiles son figuras de autoridad para el adolescente, el problema se da cuando ambas figuras chocan y no se establecen unos límites flexibles entre ellos. Esto podemos encontrarlo cuando una familia acude al centro escolar a tener una entrevista con el docente, este último siente que es la autoridad dentro de la escuela y suele hacerlo notar y saber a las familias, quienes a su vez sienten

que son la autoridad de sus hijos, provocando esto una situación confusa e incluso en ocasiones incómoda que pueda provocar la decisión de tomar cierto espacio en cuanto a la relación con la escuela.

- **La organización jerárquica en las familias:** Cuando se dan entrevistas solicitadas por el docente, tan solo acude uno de los progenitores a la entrevista (siendo lo más usual que acuda la madre), pero apenas se dan casos en los que acudan los dos. Esto nos puede proporcionar información como que la figura que asiste al encuentro sea la figura autoritaria en el hogar, llegando a mostrar un mayor interés por participar en la escuela, sin embargo, cuando la figura referente que acude a la entrevista es el que menos poder jerárquico tiene en el hogar, suele mostrar menos interés por implicarse en el centro educativo y poner en riesgo ese proceso que repercutirá en el rendimiento de su hijo.
- **La organización jerárquica de la escuela:** Es frecuente que en los claustros varios docentes coloquen etiquetas sobre determinados alumnos, llegando a interiorizar esa idea e incluso transmitiéndoselo en ocasiones a las familias cuando dan un discurso como tutor.

Las reglas: En ambos contextos (hogar y escuela) están regidos y organizados por normas, estas pueden ser de carácter rígido o más flexibles según la dinámica de las familias y los docentes. Lo normal es que los niños interioricen las normas del hogar y las contrasten con su entorno, en especial, con la escuela, ya que es un espacio social en el que participan constantemente. Si las reglas impuestas en el hogar son muy diferentes a las que el niño debe responder en la escuela, esto producirá un posible conflicto personal y el niño puede sentirse desorientado. Las familias no siempre están de acuerdo con las normas adoptadas desde el centro escolar, lo cual puede generar en ellas cierto rechazo hacia la escuela.

- **Familias con pocas reglas:** Son muchas las familias que no muestran interés o no son capaces de poner límites a las conductas de sus hijos. Cada vez son menos las familias tradicionales y se dan más las familias flexibles, pero en ocasiones esa flexibilidad se da de manera extrema. Por ende, las familias más flexibles suelen mostrar una baja participación familiar en la vida académica de sus hijos.

Sistemas de creencias: Las creencias de cada individuo es lo que da sentido a la forma de ser y actuar de las personas. Entre escuela y familias pueden darse conflictos derivados de diferentes creencias, y todo ello acaba repercutiendo de manera negativa en el menor.

Cultura: La cultura tiene mucha fuerza en los individuos, ya que es compartida por todo el sistema, pudiéndose dar contradicciones entre individuos con diferentes culturas, haciendo esto en muchas ocasiones, que las familias y los docentes tengan en muchas ocasiones diferentes perspectivas sobre las que analizar una misma situación.

Existe una serie de límites y riesgos en la implicación de la familia y el centro educativo, entre ellos y como se ha mencionado con anterioridad, el horario de las familias para poder asistir a las reuniones concertadas entre el docente y los padres, ya que, debido al horario laboral de estos, en muchas ocasiones no pueden acudir a la escuela.

En otras ocasiones las familias sienten incomodidad al acudir al centro escolar y esta sensación es el detonante para que dejen de acudir; el miedo de no poseer pocos conocimientos ante el docente; la inadecuada predisposición por parte de docentes a la participación familiar en la escuela; el pensamiento de determinados docentes que consideran que no es una de sus funciones promover un acercamiento con las familias; la insuficiencia de materiales y recursos personales que impiden colaborar con el fomento de la participación familiar en la escuela...

Una vez visto todo lo anterior, podemos plantearnos cuestiones como ¿Qué ha ocurrido para que se de este tipo de participación familiar en la escuela? ¿Es correcto considerar una entidad como publica, cuando la gran mayoría de las familias viven al margen en cuanto a implicación en la educación de sus hijos se refiere?

Las familias tampoco tienen claras cuales sean sus funciones participativas en cuanto al control y gestión de la enseñanza se refiere. Desde la Confederación Estatal de Padre de Alumnos explica la resistencia participativa de las familias a partir de la propia pasividad de estas, ya que consideran que la labor educativa es única y exclusivamente del profesor (Alonso, 2010).

Existen familias que no cuentan con recursos, formación académica, cultura y todos los elementos necesarios o suficientes para generar una educabilidad de calidad a sus hijos, por lo que dificulta a su vez beneficiarse de las oportunidades ofrecidas por el sistema educativo (Espita & Montes, 2009).

También es destacable reconocer que la educación escolar hace muchos años que dejó de ser bilateral (entre alumno-maestro), y que se está transformando en un proceso multilateral, en el que se puede ver envuelto toda la comunidad educativa escolar y las familias, entre otros recursos implicados (Meza & Trimiño, 2020).

5.6 Relación del departamento de orientación y las familias

Es indiscutible que el alumnado actual se desarrolla en una sociedad líquida (crédito a Bauman), de constantes cambios, viéndose esta influenciada por factores económicos, sociales y culturales, importantes a tener en cuenta desde la institución escolar, con el fin de poder llevar a cabo unas intervenciones de calidad (Castro & Facal, 2018).

Debemos partir de la idea de que, si nuestro mundo está en constante cambio, la educación también lo estará, al igual que las familias y la etapa adolescente. Por lo que los departamentos de orientación de cada centro escolar deberán conocer las características actuales de la sociedad, como afectan al alumnado y como afectan a su red, es decir, a sus familias, círculo social... siendo este conocimiento fundamental para poder así favorecer su desarrollo.

Castro & Facal (2018) nos muestran que al igual que es importante analizar el tipo de relación que se establece entre el alumnado y sus familias, también lo es analizar la relación que se da entre las familias y las escuelas, ya que ambos contextos son los principales contextos de socialización de los adolescentes.

Sin embargo, nos encontramos con una paradoja, ya que tanto las familias como los profesores persiguen un mismo objetivo con los adolescentes (favorecer su desarrollo y aprendizaje, preparándolos para la vida adulta), pero la colaboración entre ambas posiciones es escasa, y a medida que se avanza en el sistema educativo, menor es la intensidad de participación e involucración escolar por parte de las familias.

Desde el centro educativo, y más concretamente desde el departamento de orientación, se debe contar con una figura profesional que cuente con una formación necesaria para no solo establecer un contacto directo con las familias, sino promover en el profesorado el cómo motivar a las familias (Castro & Facal, 2018).

Desde el departamento de orientación se deben llevar a cabo actuaciones prácticas que permitan mejorar las relaciones entre la escuela y la familia. Actuando los profesionales de este departamento como mediadores, dinamizadores y asesores, promoviendo la cooperación entre familias y el centro educativo, además de poder incluir diferentes entidades comunitarias. Algunas posibles aportaciones desde el departamento de orientación en este ámbito son (Martínez & Perez, 2006):

- Fomentar la continuidad comunicativa entre familias y profesorado, para concretar objetivos comunes respecto a los adolescentes

- Incrementar el contacto entre ambas posiciones, no solo para tratar problemáticas, sino también aspectos positivos del progreso del alumno
- Poner en común de manera más continua las inquietudes percibidas por ambas partes respecto al desarrollo educativo del adolescente
- Crear acciones que mejoren las competencias en cuanto a desarrollo educativo por parte de las familias
- Incrementar el número de actividades abiertas realizadas por el centro, fomentando la participación de las familias
- Ofrecer asesoramiento al profesorado para incrementar su capacidad de colaborar con las familias

En el contexto escolar de España, desde la perspectiva del departamento de orientación, nos encontramos con que no se han dado estudios acerca de las creencias sobre la relación familia-escuela o la autoeficacia para relacionarse con las familias, en cambio, sí que hay estudios sobre el nivel de participación de las familias en el ámbito escolar (Bellido-Cala, 2021). De estos estudios se obtiene que los profesionales consideran que cada vez existe una mayor implicación por parte de las familias, peor en la realidad es todo lo contrario, ya que las familias adoptan un papel rígido y limitándose tan solo a acudir a las citas programas desde el centro escolar (existiendo familias que ni lleguen a acudir en todo el año escolar a ninguna de estos encuentros) (Cueli & López, 2022).

En relación con este contexto escuela-familia, se establece un sentido en el papel que debe jugar el departamento de orientación en cuanto a contribución a formar vínculos sanos y positivos entre ambos agentes, ya que los profesionales de dicho departamento cuentan con una visión global tanto del centro como de las familias (Cueli & López, 2022).

Vélaz de Medrano et al (2018) llevan a cabo estudios de los que sacan en claro que los profesionales que trabajan desde el departamento de orientación poco tienen que ver en la orientación en sí, sino que los estudiantes manifiestan como positiva la relación que establecen con estos perfiles, considerando sus intervenciones individualizadas, personalizadas y donde se tienen en cuenta a sus respectivas familias.

5.7 La importancia de la figura del profesor de Servicios a la Comunidad en los centros educativos

Como se ha mencionado con anterioridad, nos encontramos en un mundo en constante cambio, con una sociedad líquida y por ende una escuela y un sistema educativo que también ha cambiado con el paso de los años, aunque esos cambios son insuficientes para lograr dar respuestas a las demandas educativas más emergentes (Martínez, 2008).

No es suficiente dominar una serie de recursos didácticos, sino que en la actualidad se necesita mucho más, hay una clara necesidad a la hora de construir centros educativos como entornos sociales positivos, con la finalidad de evolucionar como comunidad escolar a comunidad educadora.

Martínez (2008) nos muestra cómo la especialidad educativa de Servicios a la Comunidad nos ofrece un referente teórico y práctico que fomenta la inclusión de la figura del educador social en los centros educativos, enfocado hacia el papel profesional del educador social en el sistema educativo.

Esta nueva figura profesional surge con el objetivo de evitar o disminuir de manera notoria el absentismo escolar. La especialidad tiene un gran recorrido histórico y antecedentes, sus inicios se encuentran en la intervención de los trabajadores sociales en los distintos Servicios de Orientación escolar y vocacional (creados en 1977), y en los Equipos Multiprofesionales para la educación Especial (creados en 1982). Han sido varias las terminologías empleadas para denominar al perfil profesional de dicha especialidad, siendo el cambio más significativo en la década de los 90 cuando se denomina Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad adaptándose a las necesidades del sistema educativo.

La última modificación en este ámbito se da con la Ley Orgánica 3/2022, de 31 de marzo, de ordenación e integración de la Formación Profesional, la cual integra en el cuerpo de profesores de enseñanza secundaria al Profesor de Servicios a la Comunidad. La figura de PSC comienza a tomar forma y sentido gracias al interés interno y externo de la comunidad educativo por integrar en el ámbito escolar a alumnado con dificultades de adaptación por razones sociales (minorías étnicas, alumnado en desventaja social...)

Basándome en la ORDEN EDU/1054/2012, de 5 de diciembre, por la que se regula la organización y funcionamiento de los departamentos de orientación de los centros

docentes de la Comunidad de Castilla y León, podemos observar las funciones del perfil profesional del profesor de Servicios a la comunidad, siendo estas las siguientes:

- a) Ofrecer orientaciones enfocadas en la atención y apoyo a estudiantes en situaciones de desventaja socioeducativa o que se incorporan tarde al sistema educativo, ayudando en su integración, participación y continuidad educativa, además de en su transición a la vida adulta y profesional.
- b) Promover el conocimiento del entorno y reconocer los recursos educativos, sanitarios, culturales y sociales disponibles, colaborando en la creación de vías de coordinación y colaboración.
- c) Colaborar en la mejora de la convivencia, además de realizar un seguimiento y control de la asistencia escolar, y en la implementación de acciones para prevenir y reducir el abandono escolar temprano.
- d) Proveer criterios sobre la evaluación del contexto familiar y social, facilitando la información necesaria cuando se requiera.
- e) Participar en actividades de orientación a las familias y en los procesos de integración e inserción social de los estudiantes dentro del centro educativo.
- f) Ser partícipe de las comisiones específicas según las necesidades organizativas del centro.
- g) Cumplir con cualquier otra tarea que la Administración educativa determine dentro de sus competencias.

El Profesor de Servicios a la Comunidad es un pilar fundamental en la escuela, ya que su figura profesional está relacionada con el contacto directo con todo el alumnado, escuchando y dedicando tiempo a las voces que, por diferentes razones, no son escuchadas dentro del centro escolar. De igual manera, esta figura profesional es un recurso de conexión entre la escuela y las familias.

Todo lo anteriormente mencionado está enfocado a la figura del profesor de servicios a la comunidad dentro del departamento de orientación, cobrando esto sentido con el enfoque de la propuesta de intervención que encontraremos más adelante.

Sin embargo, considero importante aclarar que el profesor de servicios a la comunidad puede trabajar en Equipos de Orientación Educativa, en departamentos de orientación de

centros de secundaria como ya hemos visto anteriormente, o impartiendo docencia en determinados ciclos formativos.

Independientemente del espacio de trabajo, un rasgo característico del profesor de servicios a la comunidad es la búsqueda de conexión entre la escuela y la comunidad, priorizando siempre una escuela en valores, una educación de calidad y el bienestar de todo el alumnado.

5.8 Escuelas de familias

La necesidad de involucrarse en el proceso educativo de los niños, niñas y adolescentes por parte de las familias fue el primer paso que dio pie a lo que conocemos como “Escuelas de Familias”. Salazar (2006) define esto como un grupo que forma parte de una educación organizada y coordinada entre las familias y la institución educativa. Estas escuelas se crean con ayuda de un maestro, quien contribuye con el desarrollo de aprendizajes y habilidades que ayuden a que las familias desempeñen sus roles.

Pueden ser también entendidas como encuentros donde se compartan vivencias que favorezcan el fortalecimiento de las relaciones familiares y que sea cercana a los docentes y directivos, para que estos puedan ayudar a despejar dudas de las familias en cuanto a educación y formación (Camacho, 2013). Son espacios especialmente relacionados con las funciones parentales, con el objetivo de que las familias logren desarrollar sus funciones educativas y socializadoras, además de superar situaciones de necesidad e incluso de riesgo social en los que se encuentren como familia.

Estas escuelas de familias suelen orientarse hacia cursos o talleres breves, con una duración no muy extensa, donde se abordan temas o problemáticas actuales relacionadas con la educación familiar. Tiene un carácter preventivo que colabora a modificar conductas inadecuadas y a la interiorización de pautas saludables a aplicar en las dinámicas del hogar en familia (Alvarado, 2013).

5.8.1 Origen de las escuelas para familias

Alvarado (2013) nos habla de la asociación creada en Estados Unidos en 1815 con el nombre “Asociación de madres de familia”, la cual se creó a partir de un interés común en mejorar la vida familiar y el desarrollo integral del alumnado, realizándose encuentros de carácter religioso, moralista y de carácter protestante. Más adelante el 1897 encontramos que la Fundación Rockefeller apostó por la creación de centros de

investigación con la finalidad de formar a especialistas en la educación de familias, junto con el apoyo de la Asociación Americana para el Estudio del Niño.

5.8.2 Propósitos y finalidades de las escuelas de familias

Hay autores que confirman que la finalidad de estas se centra en la formación tanto pedagógica como humana de las familias como figuras educadoras naturales, a través de diferentes estrategias y orientaciones, para lograr comprender, apoyar y saber dar respuesta a los interrogantes y cambios que vivencien sus hijos en los diferentes ámbitos (emocionales, afectivos, académico, social...) (Villota et al., 2028).

Debemos tener claro que cuando hablamos de escuela de familias no estamos hablando de un proceso al que las familias acuden a solo escuchan y atender lo que bien el docente o profesional les propongan, sino que implica una participación activa por parte de las familias, quienes deben ser capaces de pensar, opinar, proponer, tomar decisiones...

Estos mismos autores destacan 3 principales propósitos:

- a) Aumentar el conocimiento de las familias respecto a la formación de sus respectivos hijos
- b) Fomentar la comunicación dentro en las relaciones familiares
- c) Implicar a las familias en los procesos de formación desde la escuela

Gómez (2016) comparte la idea de que las escuelas para familias son capaces de crear momentos importantes, significativos, y de carácter integrador entre la escuela y las familias. Donde además se ofrece la oportunidad de mejorar los canales de comunicación, por medio de un clima de diálogo libre, expresión de sentimientos y escucha activa, colaborando todo esto con las relaciones familia-hijos, hijos-escuela, escuela-familias.

5.8.3 Metodologías y acciones desde las escuelas de familias

El tipo de metodología que nos encontramos es una metodología activa y participativa, con el objetivo de favorecer el aprendizaje de las familias a través de actividades reflexivas desde distintas perspectivas

Cano Muñoz (2015) expone algunos requisitos metodológicos a partir de los cuales se deben basar:

- a) Grupos cerrados que den continuidad a las temáticas propuestas, participación activa y compromiso de las familias en las dinámicas de grupo

- b) Debemos entenderlo no como unas clases magistrales, sino como una exposición basada en el diálogo del profesional junto con la participación de las familias, como fomento de reflexión
- c) Se debe evitar la exposición de temas excesivamente personales, con el fin de no confundir la formación como un grupo terapéutico
- d) Relacionar los contenidos teóricos con situaciones prácticas

González et al (2014) añaden que sería de gran interés llevar a cabo una preparación previa a los encuentros, llevando a cabo un diagnóstico a partir de recursos como cuestionarios, encuestas, diarios de campo... con la finalidad de conocer los principales temas de interés de las familias que faciliten la concreción de temáticas a trabajar, sin olvidar que los temas más abordados en estos encuentros suelen estar relacionados con las pautas de crianza, límites/normas, comunicación, convivencia familias, manejo de las emociones... Es de vital importancia evaluar el proceso, para conocer si se alcanzado los objetivos deseados, los resultados obtenidos y que aspectos debemos mejorar de cara a futuros nuevos encuentros.

Partiendo de la idea expresada por Castro (2007) "...trabajar las escuelas de padres y madres desde el enfoque de desarrollo humano ofrece la posibilidad de desarrollar las capacidades y usar las potencialidades que se tienen para enfrentar la realidad de una manera positiva, organizada y que contribuya al bienestar social..." (p. 36).

Esto nos lleva a pensar que la escuela de familias ofrece la posibilidad de crear ambientes de trabajo donde el foco sea la integración de sus hijos en la escuela, con la colaboración de los docentes y con el objetivo último de crear individuos que puedan participar en sociedad.

Uno de los fines que persigue la escuela de familias es ofrecer todos los conocimientos posibles relacionados con la formación de las familias hacia los hijos de una manera afectiva adecuada y una relación social entre ambos. Se muestran técnicas a las familias que favorecen el bienestar físico, mental, afectivo, emocional... de sus hijos.

La participación de las familias puede manifestarse de diferentes formas, Ramírez (2018) distinguió cinco niveles de participación:

- I. **Informativo:** Como su nombre bien indica, se centra en ofrecer una información clara y concisa en la que se ve envuelta la parte educativa para cada uno de los participantes, teniendo que ver los derechos y deberes de cada uno de los

involucrados. El canal de comunicación puede ser de estilo formal e informal, con el único objetivo de crear una coordinación entre los agentes implicados.

- II. **Colaborativo:** Este estilo facilita la ayuda o intervención de los padres en los eventos sociales que se llevan a cabo en la escuela; colaborando en el mantenimiento de la institución educativa refiriéndonos a la infraestructura; colaborando con materiales didácticos. Este estilo se basa básicamente en que la familia esté presente y muestre predisposición cuando se les necesite.
- III. **Consultivo:** Cuando la familia quiere involucrarse debe habitar un proceso consultivo relacionado con programas innovadores, financiación, sistemas de evaluaciones aplicados...
- IV. **Toma de decisiones:** Desde una perspectiva donde se busca la opinión, se presenten propuestas y se tomen decisiones relacionadas con determinados objetivos, acciones y recursos que deben llevar a cabo tanto las familias como los docentes para poder acceder al último nivel de participación, ya que deben ser capaces de controlar la eficacia de los acuerdos llevados a cabo o detectar si existe la necesidad de incluir nuevos.
- V. **Acciones y recursos y control de eficacia**

Con el orden de estos 5 niveles, lo que se pretende conseguir es que se comprenda que el objetivo de las escuelas de familias es que los tutores de los alumnos logren comprender la importancia de la relación escuela- familia, intentando proyectar los resultados positivos si esta relación se diese con eficacia.

6. Propuesta de intervención: Semillas de familia

A continuación, se presenta una propuesta de intervención basada en una serie de estrategias que se desarrollan a través de la creación de una escuela de familias denominada “Semillas de Familia”, como medio para trabajar la integración de las familias en los procesos educativos de sus hijos, y, por ende, mejorar el rendimiento escolar de estos mismos.

Se ofrecerá un tiempo y un espacio, donde todas las voces sean escuchadas, entendidas y sin juicios de valor, con la intención de ofrecer a las familias un amplio abanico de recursos prácticos, habilidades emocionales, comunicativas y conocimientos sobre cómo construir en el hogar un ambiente familiar seguro y enriquecedor para los componentes de este mismo, favoreciendo las relaciones parentales.

Los avances se verán reflejados en una mayor implicación de las familias en el ámbito educativo de sus hijos, además de contribuir en el desarrollo integral de los adolescentes, incrementando de manera positiva su bienestar emocional, social y escolar

6.1 Objetivos

Objetivo general:

Construir un recurso que genere un acercamiento entre las familias y la escuela, afectando de manera positiva en el rendimiento académico del alumnado

Objetivos específicos:

- Fomentar un mayor interés en las familias por el seguimiento académico de sus hijos
- Ofrecer recursos que mejoren las relaciones familiares a través de la participación familiar en la escuela

6.2 Población destinataria

Tomando como escenario principal el Instituto de Enseñanza Obligatoria donde realicé las prácticas del presente máster, la población destinataria principal y directa serán las familias de los adolescentes que asistan a dicho Instituto, incluyendo cualquier tipo de familias, sin discriminación alguna.

Los adolescentes, hijos de las familias participantes, pueden ser entendidos como población destinataria, aunque de un carácter más indirecto. Ya que para que la intervención llegue a ellos, antes debe pasar por sus familias.

La presente intervención está diseñada con la intención de abarcar diversas situaciones familiares. Las familias participantes pueden presentar problemas comunes como falta de tiempo, desconexión con sus hijos, adicciones a las nuevas tecnologías... Se proporcionarán herramientas adaptadas a las diferentes edades o necesidades tanto del adolescente como de sus familias.

6.3 Cronograma

La intervención tendrá una duración de un total de 8 sesiones, correspondiendo una sesión cada quince días, que dará comienzo el primer lunes del mes de octubre del curso 2025-2026 y finalizará en enero. Se realizarán 2 grupos, uno en horario de mañana (sus sesiones serán la primera y tercera semana del mes) y otro en horario de tarde (sus sesiones serán

la segunda y cuarta semana del mes), con la intención de facilitar el horario a las familias que trabajen o tengan otras responsabilidades que les dificulten asistir.

Las sesiones tendrán de un tiempo estimado de 1 hora y media. Las sesiones tendrán una modalidad presencial con la intención de crear un entorno más personal y cálido, donde se fomente una interacción y reflexión continua.

6.4 Organización del espacio

Todas las sesiones se llevarán a cabo en un aula interactiva, es decir, un aula compuesta por mesas, sillas y recursos audiovisuales, pero con un material de aula fácil de manipular, generando así un aula transitable o llevando a cabo modificaciones en el espacio cuando se requiera.

6.5 Metodología

La metodología puesta en práctica para esta intervención será de carácter participativa y enfocada en el aprendizaje experiencial.

Como individuos tenemos una necesidad de participación, de igual manera que la de establecer conexiones con otros individuos. Cuando esa participación se da, posibilitamos un proceso de transformación, tanto de manera individual, como de manera colectiva, permitiéndonos esto alcanzar ciertos niveles de autonomía e independencia (Alpízar, 2016).

La metodología participativa ofrecerá a los participantes la oportunidad de ver las cosas desde una nueva perspectiva, descubriendo aspectos antes ocultos ante su mirada.

Por otro lado, el enfoque del aprendizaje experiencial nos permitirá dar importancia a la experiencia de cada individuo en el proceso de aprendizaje. Esto conllevará que los participantes sean capaces de construir nuevos conocimientos a través de un proceso de reflexión, haciendo que cobren sentido las experiencias vivenciadas y llevándonos a nuevos aprendizajes (Gómez, 2013).

Las sesiones llevadas a cabo contarán con un enfoque variado, donde se aborden contenidos teóricos, prácticos, dinámicas de grupos, foros de discusión, momentos de reflexión...

6.6 Contenidos de la intervención

Los contenidos pueden verse modificados y adaptados en función a las respuestas que las familias vayan ofreciendo durante las primeras sesiones. Sin embargo, el punto de partida sería el siguiente:

DENOMINACIÓN DE LA SESIÓN	CONTENIDOS
Sesión 1: Introducción a las Semillas de Familia	<ul style="list-style-type: none">• Conocemos “Semillas de Familia” y sus objetivos• Exposición de los pilares de la comunicación afectiva en los hogares familiares• Recursos para mejorar la escucha activa y el lenguaje positivo
Sesión 2: La importancia de la educación emocional en la familia	<ul style="list-style-type: none">• Términos básicos sobre inteligencia emocional• Estrategias para el fomento de la empatía, autorregulación y autoestima en los hijos• Enfoques que faciliten que sus hijos expresen sus emociones de forma saludable
Sesión 3: Resolución de conflictos en el hogar familiar	<ul style="list-style-type: none">• Causas comunes que originen conflicto familiar• Técnicas de resolución de conflictos
Sesión 4: Estereotipos de género en la crianza	<ul style="list-style-type: none">• Definición de estereotipos de género y como estos pueden afectar en la crianza

	<ul style="list-style-type: none"> • Maneras de evitar la reproducción de estereotipos tradicionales • Estrategias para fomentar la igualdad de género en el hogar
Sesión 5: Control del estrés y el tiempo en la vida familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Técnicas de mindfulness • Actividades para aprender a manejar el estrés y las expectativas de nuestro día a día • Organizar tiempo familiar de calidad
Sesión 6: Disciplina positiva en las familias	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer el concepto de disciplina positiva y formas de manifestarla en el hogar familiar • Importancia de las consecuencias lógicas y acordes a la situación vivenciada en el hogar • Límites claros y el uso de técnicas de refuerzo positivo en nuestro día a día con nuestros hijos
Sesión 7: Conocimiento del mundo académico de nuestros adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> • Puesta en práctica de todas las herramientas anteriores • Conocer el día a día en la escuela de nuestros hijos • La importancia de conocer los recursos en los que como familia puedo participar en la escuela • Recursos que promueven un uso responsable de las pantallas

Sesión 8: Cierre de la experiencia	<ul style="list-style-type: none"> • Resumen de los temas tratados a lo largo de toda la experiencia • Evaluación de la intervención por medio de una encuesta individual y reflexiones grupales • Propuestas de mejora a implementar
---	--

6.7 Materiales y recursos

Materiales	Presentaciones, infografías, vídeos, lecturas, folios, rotuladores.
Recursos	Canva, YouTube, Google Forms.
Espacio físico	Aula con mesas y sillas cómodas (que pueden recogerse alrededor del aula), pizarra, proyector y ordenador
El/la profesional de Servicios a la Comunidad del centro será la encargada de dinamizar toda la intervención, con ayuda de profesionales del departamento de orientación de este mismo centro, siempre y cuando sea necesario.	

6.8 Desarrollo de las sesiones

Todas las sesiones darán comienzo con una breve introducción teórica sobre conceptos básicos y de interés acerca de la crianza y participación familiar. Estas aportaciones teóricas estarán siempre respaldadas por investigaciones teóricas y se irán adaptando a las necesidades que se detecten en el grupo.

Se destinará además un tiempo semanal a que la Profesora de Servicios a la Comunidad pueda reunirse con las familias que lo requieran, con la intención de resolver dudas o información personal que no se quiera tratar en el grupo.

Sesión 1: Introducción a las Semillas de Familia

Esta primera sesión tendrá como objetivo principal presentar el programa y dar a conocer los objetivos de este mismo. Además, se buscará transmitir la importancia de una participación activa a lo largo de toda la experiencia, compartir conocimientos teóricos relacionados con la comunicación afectiva en los hogares familiares y trabajar en la mejora de la escucha activa y empatía en las relaciones familiares

Se llevará a cabo una bienvenida y presentación a todas las familias, en la que se explicará el programa, los objetivos de este y lo que las familias pueden esperar de estas sesiones. Se destacará la importancia de la participación activa, que hará que las intervenciones sean más enriquecedoras.

Se comenzará a trabajar sobre la comunicación en el hogar familiar, tratando conceptos claves como la comunicación afectiva, escucha activa y empatía, compartiendo además estrategias que faciliten el uso de estos conceptos en nuestro día a día

La comunicación afectiva se transmitirá como la capacidad de compartir emociones y pensamientos de manera libre y sincera, generando un vínculo de confianza y emocional con la otra persona.

Para que esto ocurra, deberá darse una escucha activa, que implica una intencionalidad a la hora de comprender lo que el otro individuo está tratando de comunicar, validando de esta manera el discurso de la otra persona y transmitiendo un interés por lo que se está compartiendo.

Las familias deberán interiorizar la importancia de la empatía a la hora de reforzar vínculos emocionales familiares, entendiendo esto como una habilidad de comprender y compartir emociones sentidas por otra persona.

Actividades:

La puesta en práctica de los conceptos tratados en esta sesión se llevarán a cabo dos dinámicas rápidas y sencillas. A mitad de la sesión jugaremos al **teléfono roto**, se realizará un círculo y se le entrega una frase a un participante, este deberá susurrar la frase una única vez a la persona de la derecha, así hasta llegar al final del círculo. Al final podremos observar cómo cambió el mensaje y haremos una reflexión sobre cómo una mala interpretación puede afectar a la comunicación y convivencia en el hogar

Para cerrar la sesión llevaremos a cabo una **práctica** en la que los participantes se colocarán por parejas para trabajar la escucha activa. Una persona de cada pareja hablará de la problemática que considera que tiene con respecto a su hijo, y la otra persona escucha atentamente sin interrumpir y empleando estrategias anteriormente tratadas sobre la escucha activa. Pasados los 3 minutos, se cambia de rol.

Cuando todos los participantes hayan pasado por ambos papeles, se hará una puesta en común sobre que hemos observado y cómo nos hemos sentido, relacionándolo con la escucha activa.

Trabajo para casa:

Durante la semana siguiente antes de la próxima sesión, deben centrar su atención en practicar la escucha activa, anotando los momentos en los que esta se ha dado y comentarios acerca de cómo ha sido la comunicación.

Sesión 2: La importancia de la educación emocional en la familia

Esta sesión perseguirá fomentar en las familias la inteligencia emocional y como transmitirla a sus hijos. De igual manera se buscará favorecer en las familias la detección de emociones y una gestión saludable de estas.

La sesión dará comienzo con una introducción teórica sobre la inteligencia emocional, conocer qué es y cómo puede afectar al bienestar familiar. De manera extendida se compartirá la idea de inteligencia emocional como la capacidad de reconocer, gestionar y entender tanto emociones propias como tratar de comprender las emociones del otro.

Esto será de vital importancia para que las familias traten de reconocer las emociones en los adolescentes. Trabajaremos sobre las formas en las que los adolescentes expresan sus emociones, y se ofrecerán técnicas y estrategias para enseñar a sus hijos a gestionar emociones.

Actividades:

Para trabajar de manera práctica lo tratado en esta sesión se realizarán dos prácticas. La primera práctica relacionada con el **manejo de emociones** se llevará a cabo al dar comienzo la sesión, las familias deberán compartir emociones que hayan experimentado esta semana (estrés, cansancio, alegría, enfado, frustración...) la situación en la que la vivieron y como la gestionaron. Luego discutiremos como podríamos enseñar a sus hijos a gestionar esa misma emoción.

Antes de finalizar la sesión, realizaremos un **dilema de las emociones**, por parejas, se repartirán cartas con dilemas emocionales frecuentes en la adolescencia, deberán leerlas e identificar que emociones sentirían sus hijos, como las manifestarían y que podrían hacer ellos para manejar la situación emocional de una manera saludable.

Trabajo para casa:

Durante la semana siguiente deberán las familias trabajar en la identificación de emociones en sus hijos, pudiendo derivar esto en conversaciones con estos mismos acerca de las maneras en las que reaccionan.

Sesión 3: Resolución de conflictos en el hogar familiar

Esta tercera sesión tendrá como objetivos compartir con las familias técnicas de resolución de conflictos y brindar herramientas de las que hacer uso en caso de conflicto, sin tener que recurrir a la violencia o al castigo

La parte teórica se enfocará en el conflicto como aprendizaje, tratando de transmitir como los conflictos pueden servir también de aprendizaje si se manejan de manera adecuada y la importancia que tiene el control y el buen manejo de situaciones de conflictos en el hogar familiar.

Para ello, se ofrecerán técnicas de resolución de conflictos y se tratará la importancia de establecer normas claras, relacionándolo con la idea de familias como figuras mediadoras y no dictadoras.

Las familias deberán comprender la importancia que conlleva intervenir con sus hijos sin imponerles soluciones, sino favoreciendo el diálogo y fomentando una búsqueda de soluciones y pensamiento crítico por parte de ellos y con la ayuda de las orientaciones y aportaciones de sus referentes.

Actividades:

Después de la parte teórica se trabajarán a través de **casos prácticos**, se presentarán disputas comunes en hogares con adolescentes y las familias deberán compartir la manera de intervenir según las técnicas trabajadas.

Después se llevará a cabo un **role-playing**, en pequeños grupos representarán un conflicto del hogar y los demás deberán identificar la situación y la manera de abordarla.

Trabajo para casa:

Durante la semana siguiente deberán intentar introducir en su día a día las estrategias de resolución de conflictos, reflexionando en el desenlace de las situaciones y en las actuaciones llevadas a cabo.

Sesión 4: Estereotipos de género en la crianza

La sesión número 4 está enfocada a que las familias identifiquen y cuestionen estereotipos de género en la crianza y en tratar de incentivar una crianza igualitaria y respetuosa en estas mismas.

Como contenidos teóricos, hablaremos sobre qué son los estereotipos de género y cómo pueden afectar a la crianza y desarrollo de los adolescentes. Estos estereotipos se abordarán desde la perspectiva de las creencias o ideas generalizadas sobre cómo deben ser o actuar las personas según su sexo biológico.

Hablaremos de cómo los estereotipos de género pueden producir consecuencias negativas relacionadas con la autoestima de las personas y limitan su libertad.

Actividades:

Tras finalizar la parte teórica realizaremos una **reflexión** por parejas, deberán reflexionar acerca de los estereotipos de género que identifican en su día a día. Posteriormente se compartirá con todo el grupo.

Acto seguido, llevaremos a cabo una **dinámica de grupo**, en la cual el grupo deberá compartir ejemplos de tareas o actividades que tradicionalmente se han clasificado como “masculinas” o “femeninas” y pensar maneras de promover la igualdad con sus hijos en esas mismas actividades.

Trabajo para casa:

Durante la semana siguiente deberán observar las dinámicas del hogar, identificando algún estereotipo de género y tratando de eliminarlo. Se hablará de esto mismo con los componentes de la familia.

Sesión 5: Control del estrés y el tiempo en la vida familiar

En esta quinta sesión se buscará ofrecer a las familias herramientas para manejar el estrés del día a día, además de transmitirles la importancia de una buena organización del tiempo y la conciliación laboral y familiar.

La teoría de esta sesión estará orientada a identificar fuentes de estrés cotidianos que se manifiesten en la vida familiar, hablaremos sobre técnicas de relajación y la importancia del tiempo en familia de calidad, unido a esto la gestión de tiempos familiares y la conciliación.

Como familias, tenemos la responsabilidad y el deber de encontrar el equilibrio entre nuestras responsabilidades laborales y adultas con las necesidades tanto familiares como personales. Hablaremos de conciliación no enfocada únicamente a la dedicación de tiempo, sino también a la calidad, ya que esto repercutirá de manera positiva y directa tanto en nuestro bienestar emocional, como en el de todos los componentes de la familia, nos permitirá fortalecer lazos familiares, reducir conflictos y crear momentos especiales para el recuerdo.

Actividades:

A lo largo de esta sesión hablaremos de **ejercicios de relajación**, cuando las familias conozcan los beneficios de estos, llevaremos a cabo una breve sesión de mindfulness para reducir el estrés.

Antes de terminar la sesión, de manera individual, las familias deberán hacer una **planificación semanal**, en la que deben aparecer actividades familiares y tiempo personal.

Trabajo para casa:

Durante la semana deberán hacer uso de las técnicas de mindfulness aprendidas siempre que sea necesario.

Sesión 6: Disciplina positiva en las familias

En la sexta sesión tendrá como objetivos saber diferenciar disciplina y castigo y ofrecer herramientas y recursos para hacer uso de una disciplina positiva en los hogares.

Para que esto pueda darse, los contenidos teóricos estarán enfocados en conocer el concepto de disciplina positiva y el castigo tradicional. Relacionando este último concepto con la idea de detener una conducta no considerada adecuada a través de una imposición y necesidad de control. El castigo tradicional suele verse relacionado con la experimentación del dolor, bien físico o psicológico.

Por otro lado, mostraremos cómo la disciplina positiva, entendida desde el acompañamiento a los niños para que desarrollen habilidades para su vida adulta, puede afectar a la dinámica familiar del hogar, teniendo un impacto transformador positivo.

Se ofrecerán técnicas de disciplina positiva con la intención de evitar castigos físicos y emocionales.

Actividades:

Una vez comprendida la teoría, llevaremos a cabo un **role-playing**, donde las familias interpretarán distintos escenarios de disciplina, empleando técnicas de disciplina positiva.

Al finalizar, se llevará a cabo una **puesta en común**, con la intención de reflexionar en grupo sobre las estrategias educativas del hogar tratadas en la sesión.

Trabajo para casa:

Durante la semana deberán hacer uso de las técnicas de disciplina positiva trabajadas y analizar la efectividad de estas.

Sesión 7: Conocimiento del mundo académico de nuestros adolescentes

Con toda la base de herramientas afianzadas, el objetivo de esta sesión será que las familias sean capaces de mostrar interés por conocer el día a día en el centro educativo de sus hijos e incentivar la participación familiar en la escuela.

Hablaremos sobre la importancia de la participación familiar en la institución educativa, como pilar fundamental e influyente en el éxito educativo de sus hijos.

Cuando estamos con adolescentes, muchas veces no sabemos cómo acercarnos a ellos, por ello, se trabajarán el cómo establecer conversaciones de interés relacionadas con el mundo académico de sus hijos, con la intención de ser conocedores de lo que ocurre en un entorno donde pasan muchas horas de la semana, perciban el interés por una parte de su día y acompañamiento en su etapa educativa.

De igual forma, se expondrán espacios en los que la familia tiene un gran papel dentro de la escuela y compartiremos formas de participación familiar en este espacio y la importancia de una implicación activa y colaborativa.

Actividades:

Se realizará un **debate grupal**, donde las familias compartirán vivencias sobre qué es lo que conocen respecto a la vida académica de sus hijos, generando una reflexión sobre cuántas cosas desconocen de esta misma.

A mayores y en grupo, se **diseñará un documento** con formas de intervención como familias en el centro académico de sus hijos.

Trabajo para casa:

Durante la semana siguiente las familias deberán incluir en su día a día conversaciones relacionadas con la escuela y el mundo académico de sus hijos.

Sesión 8: Cierre de la experiencia

En esta última sesión se perseguirá reflexionar sobre los conocimientos adquiridos y estructurar la implementación de todas las herramientas y recursos ofrecidos a largo plazo.

Acompañados de un pequeño tentempié, procederemos a hacer una evaluación final de la intervención.

Realizaremos una **evaluación grupal**, en la que las familias primeramente de manera individual deberán completar una encuesta ofrecida, y a mayores, tendrán la oportunidad de decir en voz alta rasgos generales que quieran destacar o mejoras a implementar.

Antes de acabar la sesión, se agradecerá la participación, implicación y dedicación de tiempo durante toda la experiencia. Se facilitará un contacto grupal para que continúen en contacto y puedan seguir compartiendo vivencias e implementando nuevas estrategias y aprendizajes, y se les recordará que en el centro educativo tienen su espacio y esperamos verlos por la escuela.

6.9 Proceso de evaluación

Evaluación continua: Se observará en cada sesión el nivel de participación de las familias y el afianzamiento de conceptos y temas abordados. Estas observaciones quedarán reflejadas en un diario que el profesional de Servicios a la Comunidad deberá implementar al terminar cada sesión.

Escalas de satisfacción: Al final de cada sesión se entregará una pregunta de tipo escala para conocer la satisfacción de las familias con la sesión en particular.

Encuesta final: Evaluación al final de la intervención para conocer cuál es la impresión de las familias acerca de la experiencia vivida, el nivel de utilidad en su día a día y propuestas a mejora.

A mayores, gracias a la recogida de información en el diario profesional, la profesora de Servicios a la Comunidad podrá observar el desarrollo y evolución que presentan las diferentes familias asistentes con respecto al inicio de la intervención.

6.10 Resultados esperados

- Mejora en las relaciones familiares, reducción de conflictos
- Familias formadas en inteligencia emocional, igualdad de género en los hogares y disciplina positiva
- Disminución de comportamientos disruptivos parentales en los hogares de los adolescentes
- Una mayor involucración de las familias en la vida escolar de sus hijos que perdure en el tiempo
- Mejora del rendimiento académico del 80% de los hijos de familias participantes en la intervención

Para garantizar una sostenibilidad y que la involucración de las familias perdure en el tiempo, se creará un grupo de familias que hayan participado en “Semillas de Familias”, con la intención de que puedan continuar compartiendo entre ellas experiencias y se conviertan en una figura de apoyo. Se podrán establecer reuniones de seguimiento trimestrales, con la intención de mantener el aprendizaje, apoyo entre familias y constante mejora en sus labores educativas como familias.

7. CONCLUSIONES

En primer lugar, me gustaría enfatizar el planteamiento de la propuesta de intervención de “Semillas de familia”, siendo esta organizada con la intención de otorgar la misma importancia al objetivo final como al camino que se debe recorrer para alcanzarlo.

Es importante comprender que, para lograr un producto final, antes deberemos trabajar otros aspectos de interés, que nos conducirán hacia lo que perseguimos. Al igual que no podemos empezar a construir una casa por el tejado, no deberíamos ser ambiciosos y pedir una implicación activa de las familias en la escuela, cuando antes existen temas relevantes a tratar y trabajar, además de voces de familias a las que escuchar.

Para lograr construir una base con las familias desde el centro educativo, en primer lugar, debemos priorizar una escucha activa acerca de sus necesidades e inquietudes, trabajando a partir de una comunicación bidireccional, donde pueda darse una confianza mutua y estableciendo vínculos entre escuela y familia.

Esto requiere de una atención y un cuidado, suponiendo las primeras tomas de contacto claves para no causar un rechazo en las familias a la hora de acudir al centro educativo. Se trabajarán sobre temas propuestos desde el centro educativo, como lo son los expuestos en la propuesta de intervención, o bien se trabajarán a partir de temas demandados por las propias familias. La finalidad de estos contenidos no es otra que fomentar el desarrollo como familia, que, por ende, tendrá una repercusión positiva sobre la dinámica familiar, sobre el alumnado y la relación escuela-familia.

La intervención busca perseguir un enfoque, donde las familias participen de manera activa en la toma de decisiones relacionadas con sus hijos, fomentando la creación de un espacio colaborativo dentro de la escuela para las familias, del que acaben desarrollando un sentimiento de pertenencia.

Sin embargo, a pesar de todo lo anteriormente mencionado, mantengo una postura realista, siendo consciente que este tipo de intervención no lograría alcanzar el éxito deseado en cualquier centro de educación secundaria, ya que, esta propuesta de intervención ha sido creada basándome en un contexto concreto de un escenario que presencie en el centro escolar donde tuve la oportunidad de llevar a cabo mis prácticas del presente máster.

Esta formación me ha aportado muchos conocimientos, pero sin lugar a duda, uno de los aprendizajes más valiosos, ha sido entender, interiorizar y tener siempre presente que no todas las familias, alumnos, centros educativos... parten de un mismo contexto, y que el escenario en el que se ven involucrados todos los individuos importa, y mucho.

Las instituciones educativas están llenas de diversidades, desde diferentes intereses, capacidades, diferentes recursos o hasta un amplio abanico cultural y socioeconómico, entre muchas otras cosas. Por ende, como futura profesora de servicios a la comunidad me llevo el aprendizaje de que muchas dinámicas que se dan en los centros educativos, las cuales en ocasiones son juzgadas, tienen una explicación relacionada con el contexto, ya sea del alumnado o de las familias, haciendo todo esto que en muchas ocasiones cobren sentido acontecimientos sucedidos una vez conocemos dicho contexto.

Por todo ello, considero que, como figuras profesionales, tenemos el deber de antes de llevar a cabo cualquier tipo de intervención, ser consciente de donde estamos, con quien estamos y qué nos rodea. Lo que funciona en un centro educativo no tiene por qué funcionar en otro, estamos en un espacio diferente, con familias, alumnos e incluso compañeros de trabajo diferentes. Como profesores de servicios a la comunidad no debemos perder el enfoque personalizado y flexible cuando llevemos a cabo intervenciones, o estas, carecerán de sentido alguno.

Independientemente del escenario en el que nos encontremos, las familias continúan siendo un componente fundamental en la vida académica del alumnado, y por ello, es imprescindible que sean conocedoras de la importancia que tiene su implicación en la escuela y la repercusión positiva que supone esto, no solo para el centro educativo, sino, también para el propio alumnado.

Muchas veces esta falta de implicación se debe a barreras que encuentran en el camino y que como profesora de servicios a la comunidad debemos de intentar derribar, llevando a cabo adaptaciones, explicaciones de diferentes formas, siendo flexibles y demostrando que las familias tienen su espacio en la escuela.

Debemos romper con ese desconocimiento, con la comodidad y con las inseguridades que puedan existir por no saber que aportar como familias, porque cualquier mirada, pregunta o aportación es valiosa e igual de válida que la de la persona de al lado.

En definitiva, considero que la clave como futura profesora de servicios a la comunidad se tratará en intentar encontrar el equilibrio entre los objetivos propuestos con cualquier tipo de intervención y la realidad del contexto, logrando este equilibrio una intervención realista y ajustada a las condiciones y necesidades, sin perder el enfoque transformador y entender que existen tantas realidades cambiantes como alumnado y familias tenga el centro educativo en el que me encuentre.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Alomar B. (2006). Personal and family paths to pupil achievement. *Social behavior and personality* 34(8), 907-922.
- Alonso, R. F. (2010). Familias y escuela: Las razones de un desencuentro. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (22), 87-108.
- Alvarado, M. (2013). Escuela para padres: ámbito para la definición de la autoridad del rol paterno. Su diseño y pertinencia en el ejercicio. Análisis de “Creciendo en Familia UAI”. (Tesis de Licenciatura) Recuperado de: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC113580.pdf>
- Alpízar, F. A. (2016). La metodología participativa para la intervención social: Reflexiones desde la práctica. *Revista ensayos pedagógicos*, 11(1), 87-109.
- Bazán, A., Sánchez, B. A. y Castañeda, S. (2007). Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12, 701-729.
- Bellido-Cala, J.A. (2021). Participación de las familias, acción tutorial y orientación desde la justicia social. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 32(1), 76-91. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.32.num.1.2021.30741>
- Brunner, J, & Elacqua, G. (2003). *Informe capital humano en Chile*. Santiago: La Auracan.
- Bryan, T., Burstein, K., & Bryan, J. (2001). Students with learning disabilities: homework problems and promising practices. *Educational Psychologist*, 36(3), 167-180.
- Camacho Reyna, A. (2013). Escuela de padres y rendimiento escolar. (Tesis de Licenciatura.) Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/325888168/Camacho-Agustina-pdf>
- Cano Muñoz, M. (2015). Sentido y fundamento de las Escuelas de Padres y Madres: orientaciones para una responsabilidad compartida. (Tesis Doctoral). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/30797/1/T36192.pdf>
- Castro, B. (2007). La organización Educativa: Una aproximación desde la complejidad. Santiago de Chile: Universidad Austral de Chile.
- Castro, N. S., & Facal, D. (2018). Las relaciones entre las familias y la escuela en la etapa adolescente: implicaciones para el Departamento de Orientación. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 21(3), 63-74.

- Chaparro Caso López, A. A., González Barbera, C., & Caso Niebla, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(1), 53-68.
- Choez, J. S. M., Bazurto, D. C. P., & Zambrano, D. P. C. (2022). Los tipos de familia y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *REFCalE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*. ISSN 1390-9010, 91-106.
- Código Civil Español, art. 142. (1889). *BOE* n.º 253, de 25 de agosto de 1889.
- Córdoba, L.G., Feu, S., García., Luengo, L.M., & Vizuet. M (2011). Determinantes socioculturales: su relación con el rendimiento académico en alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria. *Revista de Investigación Educativa*, 29 (1), 83-96.
- Cueli Naranjo, M. D. L. Á., & López-Larrosa, S. (2022). Relaciones familia-escuela: creencias desde los servicios de orientación. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 33(2), 7-22.
- Espitia Carrascal, R. E., & Montes Rotela, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y desarrollo*, 17(1), 84-105.
- Fantuzzo, J., Tiger, E., & Childs, S. (2000). Family involment questionnaire: a multivariate assessment of family participation in early childhood education. *Journal of educational psychology*, 92(2), 367-376
- Fernández, R. y Muñiz, M. (2012). Colegios concertados y selección de escuela en España: un círculo vicioso. *Presupuesto y Gasto Público*, 67, 97-118.
- Ferrao, M.E. (2009). Sensibilidad de las especificaciones del modelo de valor añadido: Midiendo el estatus socioeconómico. *Revista de Educación*. 348, 137-152.
- Fullana, J. (1998). La búsqueda de factores protectores del fracaso escolar en niños en situación de riesgo mediante un estudio de casos. *Revista de Investigación Educativa*, 16, 47-70.
- García Sanz, M. P., Hernández Prados, M. Á., Parra Martínez, J., & Gomariz Vicente, M. Á. (2016). Participación familiar en la etapa de educación primaria. *Perfiles educativos*, 38(154), 97-117.

- Garreta, J. (Ed). (2007). *La relación familia-escuela*. Lleida: Editions de la Universidad de Lleida.
- Gervilla, E (2003). *Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid. Narcea
- Gil, F, J. (2011). Medición del nivel socioeconómico familiar en el alumnado de Educación Primaria. *Revista de Educación*. 362, 298-322.
- Gil, F, J. (2013). Medición del nivel socioeconómico familiar en el alumnado de Educación Primaria. *Revista de Educación*, Septiembre-diciembre, 298-322.
- Giró Miranda, J., Mata Romeu, A., Vallespir Soler, J., & Vigo Arrazola, B. (2014). Familias y escuelas: los diferentes discursos sobre la participación.
- Gómez Puyana, A. (2016). Rol de la escuela para familias en la vida escolar de la IEM Mercedario Nivel de básica secundaria y media del Municipio de Pasto. (Tesis de Maestría). Universidad Mariana. San Juan de Pasto. Colombia
- Gómez Pawelek, J. (2013). El aprendizaje experiencial.
- González Campo, N., Guerrero Centeno, O., Pedraza Luqueta, L. (2014). La escuela de padres como apoyo pedagógico para fortalecer el aprendizaje de los niños y niñas de transición de la Institución Educativa Agropecuaria Luis Felipe Centeno Guerrero (Sede las Margaritas) del Corregimiento Poponte, Municipio de Chiriguana. (Tesis de Especialización). Facultad de Postgrados y Relaciones Internacionales. Universidad Mariana-ESESCO. Valledupar. Colombia
- Jadue, G. (1997). Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (23), 75-80.
- James, H. (2004). Promoting effective working eith parents with leraning disabilities. *Child Abuse Revive*, 13, 31-41.
- Lizasoain, L., Joaristi, L., Lukas, J. F. & Santiago, K. (2007). Efectos Contextuales del Nivel Socioeconómico sobre el Rendimiento Académico en la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma Vasca (España). Estudio Diferencial del Nivel Socioeconómico Familiar y el del Centro Escolar. *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 15, 1-37.

- Llevot, N., & Bernad, O. (2015). La participación de las familias en la escuela: factores clave. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 8(1), 57-70.
- Maeztu, H. (2004), Colaboración familia-escuela en diversidad. *Revista de ciencias de la educación*, 20, 59-80.
- Marks, G. (2006). Family size, family type and student achievement: cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors. *Journal of comparative family studies*, 37(1), 1-24
- Martinez González, R. A., & Perez Herrero, M. H. (2006). Propuestas metodológicas para una educación de calidad a través de las relaciones entre centros docentes, familias y entidades comunitarias. *Cultura y Educación*, 18(3---4), 231---246.
- Martínez, J. J. S. (2008). Servicios a la comunidad: un referente para la concreción del perfil socioeducativo de los educadores sociales en la escuela. *Bordón: Revista de pedagogía*, 60(4), 41-50.
- Martínez, S. D. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 1(8), 1-15.
- Mella, O. y Ortiz, I. (1999). Rendimiento escolar. Influencias diferenciales de factores externos e internos. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 1, 69-92.
- Meza-Rodríguez, L. A. E., & Trimiño-Quiala, B. (2020). Participación de la familia en la educación escolar: resultados de un estudio exploratorio. *EduSol*, 20(73), 13-28.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., & Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-13.
- OCDE (2022) *PISA 2022. Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes. Informe español.*
- Paz-Navarro, L. D. S., Roldán, R., & González, M. (2009). Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, 10, 5-15.

- Ramírez, C. A. (2018). La escuela de padres como estrategia para la atención del rendimiento académico estudiantil. *Dialéctica*, (2).
- Ruiz, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81-113.
- Salazar Narvaez, D. (2006) Propuesta Pedagógica para la Formación de una Escuela para Padres como Apoyo a la Educación de los Adolescentes. (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/23850.pdf>
- Sarramona, J. (2010), Participación de los padres y la calidad de la educación. *Revista abierta*, 38, 3-14.
- Sirin, S. R. (2005). Socioeconomic status and academic achievement: a metaanalytic review of research. *Review of Educational Research*, 75, 417-453.
- UNESCO. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*: UNESCO.
- Vélaz de Medrano, C., González-Benito, A. y López-Martín, E. (2018). Evaluación del nivel de desempeño de la tutoría en educación secundaria obligatoria: percepción de los propios tutores. *Revista de Educación* (382), 107-132. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2018382-394>
- Vera, J., Morales, D., & Vera, C. (2005). Relación del desarrollo cognitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psico-USF*, 10(2), 161-168.
- Villota, M. F. E., Ortiz, M. V. I., & Rosero, M. C. S. (2018). Escuela para familias: un escenario de socialización entre la familia y la escuela. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (25), 94-107.

NORMATIVA LEGAL

Ley Orgánica 3/2022, de 31 de marzo, de ordenación e integración de la Formación Profesional.

ORDEN EDU/1054/2012, de 5 de diciembre, por la que se regula la organización y funcionamiento de los departamentos de orientación de los centros docentes de la Comunidad de Castilla y León